

¿NEOLOGISMO O NO? ENSAYO DE CLARIFICACIÓN DE ALGUNOS PROBLEMAS DE INCORPORACIÓN*

JEAN-FRANÇOIS SABLAYROLLES
PARÍS XIII, LDI UMR 7187

Resumen: La imprecisión que envuelve el concepto de neología plantea numerosos problemas a los lexicólogos encargados de la detección de neologismosⁱ. Este artículo se propone examinar tres de estos problemas y esbozar soluciones. Un primer punto tiene que ver con la imprecisión del objetivo perseguido: estudio de la creatividad léxica (donde se recogen todos los neologismos reconocidos, incluidos los hápax, los xenismos, las palabras de connivenciaⁱⁱ...) o estudio de la evolución del léxico, donde no se recogen más que las palabras que conocen una cierta circulación social. Las herramientas informáticas disponibles (grandes corpus de prensa informatizados y motores de búsqueda, esencialmente) permiten sobrepasar los límites del sentimiento neológicoⁱⁱⁱ de los neólogos, frágil y variable, como lo atestiguan las diferencias de nomenclatura

Abstract: The concept of neology suffers from some ambiguity in its definition, which leads to several problems in identifying new words or usages from a lexicological viewpoint. In this article three of these will be examined and solutions envisaged. The first point concerns the actual aim of the lexicological project in hand: is it to study lexical creativity (in which case all neologisms detected are analysed, be they hapax, foreign words, in-group speak, etc.) or is it to study how the actual lexicon of the language is changing? In the latter case, only those words which are to a certain extent in use in society will be analysed. Secondly, new means of identifying neologisms make it possible to go beyond the observer's gut feelings. It is common knowledge that such criteria are subjective, as the variation in nomenclature of dictionaries readily attests. Current IT tools,

* Traducción de M. Carmen Sánchez Manzanares del original francés inédito titulado: «Néologisme ou pas? Essai de clarification de quelques problèmes d'incorporation». La traductora expresa su agradecimiento a los Dres. E. Ramón Trives y A. Saura Sánchez, quienes han respondido siempre con gran amabilidad a sus consultas acerca de la traducción.

de los diccionarios. Estas mismas fuentes se añaden a test propiamente lingüísticos en la identificación como unidades léxicas nuevas de ciertas secuencias que podrían también concernir a la sintaxis. La frecuencia de empleo tiende a lexicalizar sintagmas (de origen sintáctico). En todos estos casos, se impone un esfuerzo de reflexión, porque cada caso es singular y es necesario desconfiar de las conclusiones precipitadas y automáticas.

Palabras clave: creatividad léxica, evolución del léxico, hápax, grandes corpus, lexicología, motores de búsqueda, neologismo, sintagma, xenismo.

such as large corpora (in particular from the press) and search engines, prove more reliable. Thirdly, purely linguistic tests can be used as useful adjuncts to IT tools, since syntactic clues can also indicate instances of changed usage, and thus neology. In the case of syntagmatic constructions, there is the issue of deciding whether syntactic criteria of combination suffice, or if there are specific criteria for deciding what makes up a lexical unit. Frequency of use tends to lexicalize syntagmata (syntactic criterion). In all cases thought must be given to the task in hand, since each example is a case in itself and care must be taken to avoid overhasty or automatic conclusions.

Key words: lexical creativity, lexical trends, hapax, large corpora, lexical unit, search engines, neologism, phrase, xenism.

INTRODUCCIÓN

En su estudio del léxico de una lengua, el lexicólogo se enfrenta, entre otros problemas de variación, a una inestabilidad diacrónica que se traduce en fenómenos de obsolescencia, incluso de desaparición, de unidades léxicas (los arcaísmos) y, a la inversa, de aparición de nuevas unidades (los neologismos). La neología, como el arcaísmo, se inscribe en efecto en el tiempo que pasa y no puede ser tomada en cuenta en sincronía estricta (lo que explica, por lo demás, el desinterés, incluso el ostracismo, del cual ha sido objeto durante largo tiempo). Pero una vez tomados en consideración los hechos diacrónicos y la neología, queda por definir lo que se entiende exactamente con esta palabra. Ahora bien, la imprecisión que envuelve estos conceptos de neología y de neologismo perdura. Es bien conocido y ha sido objeto de estudios¹ a los cuales reenviamos al lector.

1 Entre los cuales nos contentaremos con citar, por orden cronológico, los de Bernard Quemada (1971), de Louis Guilbert (1975), de Alain Rey (1976), de Jean-François Sablayrolles (2000), de Jean-Claude Boulanger (2008), y sus referencias bibliográficas.

Nuestro propósito es volver en este artículo sobre tres parámetros que conducen a incluir o excluir como neologismos segmentos lingüísticos con estatuto incierto en los enunciados. El nivel en el que se coloca el lexicólogo y los objetos que persigue constituyen un primer parámetro. Se articula ahí un segundo parámetro que tiene que ver con el problema de la difusión, que condiciona en parte el sentimiento neológico. De estos dos parámetros depende parcialmente un tercero relativo a un problema de frontera entre sintaxis y léxico.

1. UN DOBLE NIVEL DE ANÁLISIS: CREATIVIDAD LÉXICA VS. EVOLUCIÓN DEL LÉXICO

Un gran número de discusiones entre lingüistas sobre la definición de la neología (y por tanto de la incorporación como neologismo de tal o cual segmento) proviene de la confusión entre dos niveles de análisis y dos objetivos, ambos legítimos y no excluyentes entre sí, pero que es necesario abstenerse de mezclar. La apuesta es de gran calibre, ya que los resultados de incorporación pueden variar en proporciones muy importantes, aunque no calculadas, que yo sepa, y difíciles de cuantificar con certeza.

Un primer nivel consiste en señalar todo lo que parece nuevo como unidad léxica, sin preocuparse de la difusión en el cuerpo social. Si no se pone ninguna barrera a esta recogida de neologismos (cuyo principio hemos defendido por razones tanto teóricas como prácticas en Sablayrolles 2000: 165-172) serán incorporados numerosos hápax, neologismos de connivencia entre dos personas o en el seno de un pequeño grupo, y numerosos xenismos también. Evidentemente, las previsiones sobre el futuro de una palabra lanzada como un exabrupto^{iv} son muy frágiles y hay que tomarlas con reserva. Numerosas predicciones han resultado ser erróneas. Se puede, sin embargo, afirmar que es poco probable que se difundan un día neologismos como *pélicanesque* ‘emocionante, patético’², o *sardin*³. La palabra de connivencia presentada por Denise François-Geiger (1990) *une* 73

2 Por alusión a un célebre poema extraído de *La nuit de mai*, de Vigny, en el cual el pelícano se presentó sacrificando su vida por sus pequeños, ofreciéndoles como alimento sus propias entrañas (tradicción científicamente falsa, pero que ha sido difundida).

3 Masculino (inexistente) de *sardine* creado por una niña a propósito de su padre, que había dicho en el metro: «On est serré comme des sardines»^v.

‘una botella de agua mineral’⁴ no circulaba fuera de algunos interlocutores (o de su empleo en mención, por todos estos que citan este artículo y este ejemplo)^{vi}. Igualmente, *copwatcher*⁵ o *mensalao*⁶ son xenismos con el riesgo de conservar este estatuto sin llegar a ser jamás préstamos de extensa difusión⁷. Si se exceptúan estos xenismos^{vii} que dependen del procedimiento de citación, con frecuencia para dar color local, el estudio del conjunto de neologismos coleccionados da acceso a la creatividad léxica puesta en marcha por los miembros de una comunidad lingüística en un momento de su historia. Desde este punto de vista, cabe destacar que los franceses, que fueron muy prudentes en su creatividad léxica, lo son cada vez menos. El peso de la escuela y de sus prohibiciones interiorizadas («no existe esa palabra, no está en el diccionario», se oye con frecuencia) parece aligerarse regular y progresivamente desde hace décadas. ¿Es necesario ver una consecuencia de los acontecimientos de mayo del 68, una de cuyas consignas era «liberar el habla»? Es probable. Las nuevas generaciones sacan provecho, sin duda, de esta libertad que sus mayores y padres han adquirido, pero sin atreverse nunca a aprovecharla totalmente. Esta creatividad y sus variaciones no son evidentemente cuantificables (¡sería necesario ser omnisciente y estar dotado del don de la ubicuidad!). Se encuentran, sin embargo, numerosos hápax en las conversaciones en las que se participa o que se sorprenden (en los transportes públicos o en las colas de espera). Los blogs rebosan de ellos también.

4 Así es como dos amigas habían tomado la costumbre de hacer su pedido al camarero habitual, aparentando que era un reserva fechado, como un buen vino.

5 Ciudadano medio que, en USA, vigila sistemáticamente las acciones de la policía para filmar y denunciar errores. Google no da más que 271 páginas francesas (el 9 de febrero de 2009) para esta palabra, sin duda en relación con un reportaje televisado que trataba este fenómeno típicamente americano del que se dice que no hay ninguna probabilidad de que se extienda en Francia.

6 Escándalo de compra de votos de diputados en Brasil. La corrupción y la prevaricación existen bajo todas las latitudes, pero en grados diversos y con especificidades. Utilizar el término portugués-brasileño en un documental centrado en este fenómeno pretende mostrar la amplitud y el carácter sistemático, con formas particulares en este país a principios del siglo XXI.

7 Un caso particular de xenismo procede de interferencias entre el francés y las lenguas autóctonas, con la inserción en enunciados completamente en francés de términos extranjeros que no tienen equivalente en esta lengua: los locutores están casi obligados a «citar» el término en la lengua de origen. Así, el árabe *hogra* en el francés hablado en Argelia. Esta palabra denomina el sentimiento de desprecio de las clases dirigentes hacia el pueblo y el resentimiento que este concibe.

Ciertos procedimientos son particularmente recurrentes (como ciertos moldes productivos, tales como Nombre/adjetivo *attitude* o *serial SYLL-eur*⁸ en el origen de *Poppy attitude*, *royale attitude*⁹, etc. o *serial menteur*, *serial niqueur*, *serial nocœur*, *serial violeur*¹⁰, etc.)^{viii}. Lo mismo sucede con ciertos formantes, como los sufijos *-esque* o *-issime*¹¹, de los cuales los tratados de gramática y de lexicología escribían que no existían más que en estado de supervivencia y que estaban moribundos sin esperanza de nueva vida¹². La base de datos Neologia desarrollada en el laboratorio LDI (Lexiques, Dictionnaires et Informatique) integra sin exclusión todos los neologismos que los miembros del equipo «néologie» encuentran como colectores. Cuanto más crezca el número de datos recogidos, más progresará nuestro conocimiento de la creatividad léxica de los franceses del Hexágono^{ix}. Podrá así ser contrastada con la creatividad léxica de otras variedades del francés, o de otras lenguas, románicas¹³ o no.

El otro nivel consiste en interesarse por la evolución del léxico de una lengua no teniendo en cuenta más que las innovaciones léxicas que conocen cierta difusión en el cuerpo social: los neologismos que tienen vocación de ser integrados, a más o menos corto plazo, en los diccionarios de lengua general. Debe efectuarse, entonces, una selección importante para eliminar todas las unidades léxicas recientes desprovistas de circulación social. Y éste es un tema de estudio tan interesante y pertinente como el precedente. Pero no se refiere al mismo objeto y no nos instruye sobre los mismos hechos. Si el primer nivel se refiere a la creatividad léxica de los locutores de una lengua, y, por tanto, al sistema lingüístico tal como ellos lo han interiorizado y cómo lo aplican, el segundo estudio se refiere fundamentalmente a las evoluciones de la sociedad

8 Bajo el modelo de *positive attitude* y de *serial killer*.

9 Manera de comportarse los reyes y no actitud propia de Ségolène Royal.

10 El primero es una acusación realizada por Jean-Marie Le Pen contra Jacques Chirac, los dos siguientes son títulos de películas, el último cualifica al personaje de Don Giovanni en una puesta en escena reciente de la ópera de Mozart, etc.).

11 Se han detectado recientemente *alibabesque*, *antigonesque*, *baeresque*, *clipesque*, *donquichottesque*, *modianesque*, *scoopesque*, *vampiresque*, *nitriolesque*...o *féminissime*, *glamourissime*, *bilarantissime*, *kitschissime*, *sublimissime*...

12 A propósito de este último, Ferdinand Brunot escribía: «Todo pensamiento de resucitar los superlativos sintéticos en *-isme* o *-issime* ha desaparecido».

13 Existe una red de observatorios de la neología de las lenguas románicas (catalán, español, francés, gallego, italiano, portugués, rumano...), NEOROM, creado bajo el impulso de Teresa Cabré.

que usa esta lengua. La aparición y la difusión de nuevas lexías (unidades léxicas simples, complejas o expresiones), así como la desaparición de algunas otras, nos informan, no solamente sobre los nuevos objetos manufacturados producidos (como los teléfonos *portables* convertidos en *mobiles*¹⁴, un MP3, un *iPod*, etc.), sino, además y sobre todo, sobre la evolución de usos y mentalidades^x. Por tomar un ejemplo representativo, he aquí que, hace ya algunos años (¿decenios?), la escisión de la célula familiar tradicional, debida a la disminución del número de matrimonios y al aumento del número de nacimientos fuera de matrimonio (más del 55% en el momento actual), de divorcios y de nuevos matrimonios, ha conducido a la creación y al desarrollo de las lexías *foyer monoparental*^{xi} (reemplazando, en parte, a *mère célibataire* que había, por su parte, suplantado al despectivo e infamante *fille mère*) o *familla recomposée* (un tercio de los niños no viven con sus dos padres biológicos en Francia en el momento actual). La renovación léxica es también tangible en el vocabulario familiar, como lo ha mostrado un estudio sobre el concepto de generación en la evolución del léxico: *être canon*¹⁵ es ahora más frecuente que *bien roulé*; *prendre un râteau*¹⁶ rivaliza pero no es excluido por *se faire nexter*. Se han impuesto maneras de expresarse y llegan a ser tan usuales que uno se pregunta cómo se hacía antes de que aparecieran. Así, *ça le fait* o *ça va pas le faire*, que corresponden aproximadamente a *ça va* o *ça ne va pas aller*. Otras fórmulas se contentan con competir, sin hacer desaparecer completamente, con los usos antiguos: *souci* es ahora más empleado que *problème* en la fórmula (*Y a pas de souci*)^{xii}.

Para los extranjeros que hablan francés, la adquisición de estos neologismos es útil, e incluso necesaria, puesto que tienen el riesgo de encontrarlos con frecuencia y su ignorancia puede ocasionarles molestias, tanto más cuanto que el sentido de numerosas expresiones familiares no es composicional, o que, incluso si lo es parcialmente, se añaden connotaciones. Por el contrario, la no

14 La palabra *cellulaire* empleada en numerosas lenguas no es apenas usada en francés.

15 «Conforme à un idéal de beauté» [«Conforme a un ideal de belleza»] (Definición del *Petit Robert*). Un test efectuado sobre 40 estudiantes de primer ciclo muestra que 36 conocen esta expresión y 23 dicen emplearla. Las cifras son, respectivamente, de 32 y 12 para *bien roulé* y aún inferiores para *bien moulé*: 28 y 5.

16 «Subir un échec, en particulier dans le domaine de la séduction amoureuse». [« Sufrir un fracaso, en particular en el dominio de la seducción amorosa »].

comprensión de un hápax tiene menos consecuencias enojosas, por el hecho de su rareza y también por el hecho de que la mayor parte de ellos, siendo contruidos regularmente, no plantean problemas de interpretación. La composicionalidad del sentido y el contexto permiten con frecuencia franquear el obstáculo de la ignorancia de la palabra. Y, desde este punto de vista, estos para quienes la lengua es una segunda lengua se encuentran en la misma situación que los locutores nativos.

Pero la diferencia contrastada establecida entre estas dos realidades lingüísticas como son la creatividad léxica y la evolución del léxico de una lengua, si está bien fundamentada en teoría, plantea numerosos problemas prácticos, para cuya resolución estamos, no obstante, un poco mejor armados ahora que en el pasado.

2. DIFUSIÓN Y SENTIMIENTO NEOLÓGICO: NUEVAS HERRAMIENTAS

La decisión de incorporar un neologismo en el conjunto que constituye la evolución del léxico de la lengua o no, no guardándolo más que como producto y testimonio de la creatividad léxica, descansaba esencialmente en el sentimiento neológico del lexicólogo o del lexicógrafo. Ahora bien, este sentimiento es muy fluctuante según los individuos. E incluso los lexicógrafos más habituados toman decisiones diferentes en la constitución y la renovación de la nomenclatura de los diccionarios de los que son responsables. Para tomar un ejemplo reciente, el préstamo *long seller* ‘[libro] cuyas ventas se prolongan en el tiempo’, ausente del *PLI (Petit Larousse Illustré)* 2008 y de la lista de novedades introducidas en la edición de 2009 de este diccionario, así como del *Petit Robert* 2009, es presentado en el diccionario *Hachette* 2009¹⁷. La diferencia del sentimiento de integración en el léxico de la lengua francesa contemporánea se marca así por diferencias de presencia/ausencia en la nomenclatura o de fechas de entrada en la no-

17 Está presente en la nomenclatura principal y no en el suplemento «Mots nouveaux» [«Palabras nuevas»] colocado al principio de la obra. Los lexicógrafos de Hachette piensan, por tanto, que esta palabra está bien instalada en la lengua francesa. Al no tener a nuestra disposición las ediciones precedentes de este diccionario, no podemos indicar la fecha de entrada en la nomenclatura, ni su eventual paso por el filtro del suplemento «Mots nouveaux».

menclatura¹⁸. Puede haber hasta varias décadas de desfase entre las editoriales. La palabra familiar, y ahora anticuada, *cibiche* ‘cigarrillo’, datada en 1865 por el *Petit Robert*, estaba aún ausente en la edición de 1978 del *Petit Larousse Illustré*¹⁹. Dada la experiencia de los lexicógrafos, que se apoyan por otro lado en una larga tradición, no es su competencia lo que se pone aquí en tela de juicio. Ellos obedecen, evidentemente, a las expectativas de sus lectores/compradores, según se las representan, pero es fundamentalmente su diferencia de evaluación del índice de penetración de tal o cual innovación léxica la que es responsable de estas fluctuaciones. ¿Cómo no van a ser estas vacilaciones y divergencias de juicio más importantes aún en el seno de la comunidad, en los locutores no especialistas a los que ninguna formación o ninguna tradición hace homogéneos y que tienen, cada uno de ellos, competencias léxicas variables? Se sabe que el stock léxico que integra un locutor no es nunca exactamente el mismo que el de su vecino, incluso si una gran parte es común (sin la cual ninguna comunicación sería imaginable). Ahora bien, es por relación a estos stocks singulares que son los suyos que los individuos deben decidirse frente a una lexía que encuentran por primera vez: ¿es una laguna accidental en su conocimiento del léxico, una palabra existente pero ignorada, o es un neologismo, una palabra que no pueden conocer por la sencilla razón de que no existía antes? El problema se complica aún más para un individuo no especialista cuando se trata de decidir si esta innovación que descubre tiene ya una circulación que la hace entrar en la lengua o si permanece marginal.

Los lexicólogos, que, aparte de su competencia propia debida a su larga experiencia y a su frecuentación de obras lingüísticas, no tenían más fuentes objetivas que el común de los mortales para decidir la penetración en el léxico

18 La fecha de entrada de una lexía en la nomenclatura de un diccionario –que no hay que confundir con la fecha de primera atestiguación dada por algunos diccionarios– no está indicada nunca. Sólo las verificaciones manuales en las diferentes ediciones de un mismo diccionario, o la consulta de listas de novedades introducidas (cuando los editores las comunican), permiten conocer la fecha de entrada en la nomenclatura. Esta es necesariamente posterior a la fecha de primera atestiguación, pero la diferencia entre las dos fechas es fuertemente variable según los casos: de uno o dos años a algunas décadas.

19 Por el contrario, figura con la marca «anticuada» en la edición de 1991 de este diccionario. Por tanto, ha sido integrada en la nomenclatura del *PLI* entre 1979 y 1991, sin duda unida a la marca «anticuada» desde su integración, o poco después.

de la lengua de una lexía nueva o reciente a partir del hecho de su circulación en el cuerpo social, disponen, a partir de ahora, de medios nuevos para forjarse una opinión sobre este tema y tomar una decisión.

Por una parte, se puede medir la difusión de tal o cual innovación léxica en grandes corpus informatizados. En un estudio aún inédito dirigido por tres estudiosos (John Humbley, Chistine Jacquet-Pfau y Jean-François Sablayrolles) sobre los neologismos por préstamo y sobre los equivalentes de factura francesa correspondientes, el primero ha procedido, por consiguiente, a verificaciones en los archivos del diario *Libération*. De esta manera aparecen 70 ocurrencias de *bling bling*²⁰, con una curva ascendente ligada a la vida política francesa, 3 ocurrencias del préstamo *docudrama*, pero 28 del equivalente francés *docu-fiction*^{xiii}. Esto es suficiente para nuestro propósito, pero nada impediría (si no es la falta de tiempo) extender tales sondeos de difusión a otros títulos de la prensa general diaria, semanal, etc. La actitud de las redacciones frente a la neología y a las palabras recientes es variable. Algunos títulos muestran reservas, como *Le Monde*, otros los acogen muy bien, como *Libération*, otros tienen una posición intermedia. *Le Figaro* era hace algunos años, según un lexicógrafo encargado de la detección de neologismos en una gran editorial, bastante representativo de la lengua en circulación y cuando se encontraban allí neologismos, era un signo de su difusión en la sociedad. Ahora, los diarios gratuitos que se han desarrollado estos últimos años (*Direct matin*, *Direct Soir*, *Métro*, *20 minutes*) son buenos reveladores de las innovaciones léxicas que se difunden. Y la presencia de un mismo neologismo en varios de estos títulos, sobre todo repetidas veces²¹, constituye un marcado signo de difusión (que contribuye aún más a acrecentar). El rol de los medios, prensa general o soportes audio-visuales, es, en efecto, determinante en la evolución de la lengua, en particular de su léxico.

Por otra parte, el desarrollo de internet y de motores de búsqueda como Google, ofrece nuevos medios para obtener información sobre la circulación

20 A pesar de esta difusión, *bling bling* está aún ausente de las ediciones 2009 de los diccionarios. Varios equivalentes son posibles sin que ninguno se corresponda exactamente ni se imponga: *tape-à-l'oeil*, *nouveau riche*... para calificar el comportamiento político del Presidente de la República francesa (*président bling-bling* o *politique bling-bling*).

21 Citemos, por ejemplo, los préstamos *cybersquatting* o *resurfacing* con su equivalente *relassage*, o bien también *pousseur* 'agente de regulación de flujos de viajeros en las estaciones RER'.

de tal o cual lexía. En un solo clic y en una fracción de segundo se indica el número de páginas encontradas donde figura la lexía sobre la cual se efectúa la búsqueda. Por principio, cuanto mayor es el número, más probada está la difusión. Nosotros hemos procedido, en nuestro trabajo a tres sobre los préstamos y sus equivalentes, a tales test de difusión. Son con frecuencia instructivos. Se tiene así confirmación de la mayor difusión, en las páginas francesas, de *docu-fiction* (119.000 en mayo de 2008) que de *docudrama* (2.880 en el mismo período), que, además, figura muy frecuentemente en contextos en inglés. Se constata que en la misma época el préstamo *phishing* es más frecuente (727.000) que el equivalente francés creado y recomendado por los quebequeses *hameçonnage* (139.000), él mismo más frecuente que el equivalente preconizado oficialmente en Francia *filoutage* (4.070, de las cuales todas las ocurrencias no son además casos de *phishing*)²². Pero los resultados cuantitativos brutos de estas búsquedas no se pueden tomar en cuenta sin algunas precauciones. Además del hecho de que los casos de homonimia, en particular de nombres propios homónimos, vuelven inaplicable este tipo de verificación²³, numerosas páginas pueden reenviar a una única y misma fuente. El número de páginas indicadas no es, entonces, para nada revelador de la circulación de la lexía. Es la desventura que nos ha sucedido durante la búsqueda de un neologismo encontrado en los programas de televisión y que figura en un film clasificado X: *Journal d'un serial niqueur*. Los centenares de páginas reenvían masivamente (no las hemos verificado todas una a una) a este film y a diversas direcciones donde podría procurarse. Entre otros obstáculos para tomar en cuenta, a ciegas, los resultados de búsquedas en los motores de búsqueda, recordamos la diversidad de fuentes y el número de faltas de todo tipo que figuran allí²⁴. En todo caso, si un gran número no es directamente ilustrativo, un pequeño número necesariamente lo es: indica que la difusión no se ha efectuado (aún).

22 *filoutage* significa 'estafa' en general, mientras que *phishing* es 'estafa por Internet'; se trata de un caso de hiperonimia. En las 4070 páginas de Google para *filoutage*, un cierto número reenvía a 'estafa' en general y no únicamente a 'estafa por Internet'.

23 El acrónimo *blouquin* (742 páginas), creado como equivalente del inglés *blook* (3.400 páginas francesas), es igualmente un antropónimo. En todo caso, está menos difundido que el préstamo inglés.

24 En nuestra encuesta sobre los préstamos y sus equivalentes, hemos encontrado la forma incorrecta *bindge drinking* (algunas páginas en Google) antes que la forma correcta *binge drinking* (13.600 entonces).

Es el caso de *mirodrome*, para el que sólo hemos encontrado 480 páginas frente a 67.800 para *peep show*, al que se supone reemplaza²⁵. Este neologismo^{xiv} que hay que tomar en cuenta para la creatividad léxica está excluido del corpus que sirve para estudiar la evolución del léxico²⁶.

Si está claro que el desarrollo de herramientas informáticas que ponen a disposición de los lexicólogos grandes corpus para medir la difusión, así como motores de búsqueda para búsquedas sobre el número y la naturaleza de las páginas que responden a la presencia de tal o cual lexía, proporciona grandes servicios, no es menos cierto que estas herramientas no suministran respuestas automáticas a la cuestión planteada para saber si una lexía forma parte del léxico corriente de la lengua o no (o aún no). Y esto al menos por dos razones. Por una parte, las cifras brutas corresponden a realidades diversas, no homogéneas. Es necesario mirar más de cerca la naturaleza de las fuentes y aquello a lo que reenvían, lo que no puede ser hecho automáticamente (y falta tiempo para hacerlo manualmente de manera sistemática). Por otra parte, queda para el lexicólogo la tarea de fijar la frontera donde se producirá el paso de una lexía desde el conjunto de accidentalidades hasta el léxico general. El paso es, de hecho, intangible, se inscribe en un continuum en donde es delicado definir una línea de demarcación estricta. *L'esprit de géométrie* no es suficiente, es necesario unir *l'esprit de finesse*, por retomar términos pascalianos^{xv}. Es necesario decidirse dado que la lexicología no es una ciencia exacta y que la lexicografía es, al menos, tanto un arte como una ciencia. Las decisiones deben, por consiguiente, ser tomadas caso por caso y no uniforme ni automáticamente, aunque pueden, a partir de ahora, tomarse de una manera más motivada, con el apoyo de documentos y de test. Estos últimos pueden ser utilizados también en caso de duda sobre el estatuto léxico o sintáctico de ciertas secuencias.

25 Y todas estas páginas *mirodrome* no corresponden a *peep show*. El número es, por tanto, menor. Esta palabra está, sin embargo, datada en 1979 por el PR, pero nadie la conoce. Nosotros la hemos descubierto en este diccionario como equivalente de *peep show*, datada, ésta, ¡en 1980!

26 Ello a pesar de su presencia en la nomenclatura del *Petit Robert* y del diccionario *Hachette*. Su ausencia tanto del *PLI* como en la edición de 1992 del *Lexis* (ed. Larousse) es imputable a su falta de circulación más que a la ignorancia de los lexicógrafos.

3. ¿SINTAXIS O LÉXICO?

Si los neologismos formales por derivación son mayoritariamente identificables (a pesar de algunas dificultades planteadas por eventuales casos de homonimia con lexías convencionales, que no abordaremos aquí²⁷), la identificación es menos automática para neologismos plurilexicales: compuestos, sinapsias²⁸... Algunos casos son claros, con propiedades que asocian el segmento al léxico y no a la sintaxis. Los acrónimos (como *berlusconnerie*) forman una única palabra gráfica a partir de dos (o más) palabras²⁹. Lo mismo vale, si uno se atiene al criterio gráfico, que no es, sin embargo, siempre completamente fiable, para todos los compuestos escritos en una única palabra o que llevan un guión. En ausencia de tales criterios gráficos, la ausencia de determinante entre dos nombres separados por un espacio suministra un índice más seguro de la existencia de palabras compuestas (*carte autonomie, cuisine corset, stage système*³⁰) y de sinapsias (*contexte de transition, lanceur d'alertes*³¹ equivalente del inglés *whistleblower*).

Pero para ciertas secuencias de palabras gráficas separadas por un espacio/espacios, se plantea la cuestión del estatuto léxico. Así, *père célibataire* ¿es una lexía, como *mère célibataire* (que está lexicografiada) o un sintagma dependiente de reglas sintácticas, como *père affectueux* (grupo nominal formado por un nombre núcleo y un adjetivo calificativo epíteto)? *Chaise cassée* y *chaise percée* (que no son del todo nuevas) presentan la misma estructura aparente. ¿Quiere esto decir que es nece-

27 La *circonscription* de un concepto (nominalización no convencional de *circonscrire un concept*) no mantiene ninguna relación semántica con la *circonscription* ('división territorial') administrativa o electoral. Son dos homónimos. Véase J.-F. Sablayrolles, «Néologisme homonymique, néologisme polysémique et évolution de sens. Pour une restriction de la néologie sémantique», *Introdução aos Estudos da Neologia*, São Paulo, en prensa.

28 Émile Benveniste (1974: 172) ha propuesto denominar así los compuestos que utilizan un nexo entre dos de sus elementos, del tipo *pomme de terre* [en español, por ej., *estrella de mar*].

29 En este sentido, conciernen fundamentalmente a la composición y no al truncamiento, incluso si alguno de los elementos no está necesariamente completamente presente en la lexía.

30 Hay una tendencia a la extensión del guión. Así, todos los neologismos recogidos recientemente de estructura Verbo-Nombre llevan uno, pero este empleo es muy fluctuante: *chauff-fe-orteil, écoute-bébé, pousse-seringue, remonte-fesse*... Podrían muy bien también no tener. Por otro lado, esta presencia no se marca oralmente, y una lengua es, primeramente, oral.

31 O *donneur d'alertes*. La vacilación entre los dos es reveladora del estatuto neológico de la lexía.

sario tratarlas de la misma manera? ¿Cuál es el estatuto de *nouveau père*? Y estos de *saut à l'élastique* o de *saut dans la piscine*, ¿son los mismos? Para responder a estas cuestiones, el lexicólogo y el lexicógrafo disponen de varias herramientas.

Pueden recurrir a tests lingüísticos que dan buenos resultados. La fijación que funda la lexicalización está más o menos marcada y un cierto número de índices permiten distinguir en ello grados: a más índices concordantes, más fuerte es la fijación (y, por tanto, la lexicalización). Gaston Gross (1988, 1996) ha propuesto una lista de criterios que se pueden emplear, entre los cuales figuran la opacidad semántica, el bloqueo de las propiedades transformacionales, la actualización global (y no individualmente de todos los elementos constituyentes), la ruptura paradigmática, en particular la imposibilidad de reemplazar por sinónimos o antónimos, la inserción o la supresión normalmente imposible, el aspecto transgresivo y/o lúdico de la deslexicalización^{xvi}... Así, para no tomar más que una pareja de ejemplos, *chaise percée* es una lexía, mientras que *chaise cassée* es un sintagma^{xvii}. Se observan, en efecto, diferentes comportamientos respecto al empleo predicativo (transformación del epíteto en atributo): *Cette chaise est cassée* vs **Cette chaise est percée*, en la coordinación con un adjetivo calificativo: *Cette chaise est belle mais cassée* vs **percée*, en la ruptura paradigmática: *Une chaise cassée / brisée / endommagée* vs *une chaise percée / *une chaise trouée*, etc.

Los lexicólogos también pueden, como en la sección precedente, recurrir a las herramientas informáticas que permiten, sobre criterios de frecuencia, señalar asociaciones privilegiadas, y esta recurrencia constituye el índice de una fijación y de una lexicalización (el hecho de llegar a ser/ser una unidad léxica). Así, ciertos segmentos, a fuerza de ser repetidos, se establecen como unidades memorizadas, comprendidas, empleadas y transmitidas como tales. Como en la sección precedente, es delicado decidir el momento exacto en el que se opera la basculación de la sintaxis al léxico. Es un proceso que se extiende en el tiempo. Pero los sondeos efectuados sobre grandes corpus, con curvas de crecimiento, suministran a los especialistas una ayuda para la decisión.

Junto a casos claros, tanto en un sentido como en otro, existen casos límite, lo que constituye una de las causas de las disparidades constatadas en los diccionarios. Tres búsquedas en soportes informáticos a propósito de las secuencias mencionadas más arriba, ilustran el principio según el cual las diferencias de frecuencia constituyen índices de lexicalización o no. Han sido utilizadas la base

Frantext³² de l'Atilf de Nancy, los archivos de una decena de años del diario *Le monde*³³ y el motor de búsqueda Google.

	Frantext	<i>Le Monde</i>	Google
chaise percée	75 (del s. XVI al s. XX)	4	19 200
chaise trouée	1	Ø	205
saut à l'élastique	1	57	159 000
saut dans la piscine	Ø	Ø	2870
mère célibataire	11	180	93 100
père célibataire	2	4	18 900
nouveau père	17 de las cuales 3 son pertinentes	19 de las cuales 14 son pertinentes	18 200

Cuadro con el número de ocurrencias que ayudan a la toma de decisión del estatuto léxico o no

El primer elemento de las tres primeras parejas que figuran en la primera columna (*chaise percée*, *saut à l'élastique*, *mère célibataire*) muestra en cada una de las tres búsquedas un número de ocurrencias mucho más elevado que el segundo elemento (*chaise trouée*, *saut dans la piscine*, *père célibataire*). El carácter léxico de *chaise percée* (que figura, por otro lado, en numerosos diccionarios, uno de ellos el *Trésor de la Langue Française informatisé*, TLFi) contrasta con la ausencia o casi ausencia de la secuencia³⁴ *chaise trouée*, que es un sintagma que concierne a la sintaxis. Esta

32 Comprende mayoritariamente, pero no exclusivamente, textos literarios, sobre todo de los siglos pasados, lo que constituye un inconveniente para este tipo de búsqueda. La experiencia muestra que ciertos documentos recientes que han sido introducidos allí permiten, no obstante, recurrir a ella con prudencia.

33 Búsqueda hecha con Telanaute, herramienta puesta a punto en el laboratorio LDI por Fabrice Issac, a quien agradecemos su colaboración en el presente trabajo.

34 No esperamos encontrar estos empleos sinónimos que son un poco sorprendentes. Varios de ellos reenvían a una misma fuente, lo que disminuye la difusión real. Y no es imposible que el resto no se trate más que de un error de registro (por retomar un término de Blanche-Noëlle y Roland Grunig a propósito de la memorización de las palabras, secuencias, enunciados oídos), como tantos se dan. ¿No hemos leído un día «L'homme est un jonc, mais c'est un jonc pensant», reemplazando con *jonc* [*junco*] el *roseau* [*caña*] de la célebre frase de Blaise Pascal? La idea está ahí, pero la formulación ha cambiado. La única ocurrencia de Frantext es un sintagma (sintáctico) que tiene como núcleo el nombre *chaise* y como expansión un participio epíteto.

primera pregunta sobre una lexía antigua y una secuencia que se le parece tenía como objetivo servir de test para validar el método³⁵ antes de experimentarlo con secuencias más problemáticas.

Las cifras permiten considerar que *saut à l'élastique* es un neologismo (desde finales de los años ochenta³⁶) mientras que *saut dans la piscine* concierne sólo a la sintaxis. Es sin duda el test realizado en *Le Monde* el que es, en ese caso, el más significativo, con 57 frente a Ø. La composición de Frantext explica el débil resultado, pero hay, no obstante, una ocurrencia, en un contexto significativo por añadidura³⁷. Lo más curioso son las 2870 ocurrencias de *saut dans la piscine* de Google, aunque muchas reenvían a fotos-souvenir puestas en línea para la familia, los amigos, etc.

Si el estatuto léxico de *mère célibataire* está bien establecido, tanto por su presencia en los diccionarios, como por las cifras obtenidas en nuestras tres búsquedas, podemos preguntarnos por el de *père célibataire*. Esta secuencia está ausente de todos los diccionarios recientes consultados y el número de ocurrencias es bastante menos elevado en las tres fuentes. Están, no obstante, bien presentes y la duda sobre el estatuto léxico o no está permitida. Paradójicamente, son sobre todo dos cifras de Frantext y del *Monde*, con sus contextos, las que incitan a pensar que esta secuencia está en vía de lexicalización (si no está ya completamente lexicalizada), más que las 18 900 páginas de Google, ya que es una información recurrente, casi ineludible, en los anuncios puestos en sitios de encuentro. Pero la decisión de los lexicógrafos de no entrar en su nomenclatura parece corresponder a un estatuto léxico aún no asegurado en la consciencia de los francófonos, a falta de una circulación suficiente. Notemos, no obstante, la pusilanimidad de los lexicógrafos, que no entran en la nomenclatura nuevas entradas nada más que después –y en ocasiones bastante después– de que ya no son neológicas.

El caso de *nouveau père* es más complicado, porque esta secuencia corresponde a cuatro sentidos con diferente estatuto lingüístico. Un primer sentido es «eclesiástico que acaba de ser ordenado», o, más frecuentemente, «eclesiástico

35 No nos ha parecido necesario reproducir este test varias veces.

36 Equivalente del préstamo *benji*, que es una palabra simple cuya entrada en francés está datada en 1986 (presente, no datada, en *Hachette* 2009 y ausente del *PLI* 2008 y 2009).

37 Figura en una obra de Legendre y Bonetto, *Photobiographies, Les Pieds sur terre*, 2007.

que acaba de ocupar un nuevo puesto» (7 sobre las 17 de Frantext y ninguna en *Le Monde*). Un segundo sentido es el de una paternidad reciente, sea cual sea la edad del padre. No está atestiguado en Frantext; dos ocurrencias del *Monde* corresponden a este sentido. El tercero es equivalente a *beau-père* («nuevo marido de la madre»): 6 casos en Frantext, uno sólo en *le Monde*, pero quizás los dos casos mal resolubles, a falta de contexto suficiente, conciernen a este sentido. El débil número depende del empleo habitual de *beau-père* en este caso. El cuarto sentido, que es sobre el cual nos preguntamos, califica una nueva manera de comportarse los padres con sus niños pequeños, ocupándose de ellos en tareas que eran tradicionalmente de las madres (baño, biberón, cambio, paseo...). La emergencia de este concepto y la probable lexicalización de *nouveau père* en este sentido aparece menos por el gran número que por su evolución, el uso de marcas tipográficas, y la identidad de los emisores, cuando se les conoce. Los tres ejemplos de Frantext son recientes (lo que es esperable para un neologismo): 1985 y 1991. Son los tres empleados entre comillas y emanan los tres de dos personalidades a las que se les interroga sobre las relaciones familiares y la paternidad: la psicoanalista de niños Françoise Dolto y el novelista Hervé Bazin, en un libro titulado *L'École des pères*. Este empleo representa, por otro lado, más de las dos terceras partes de los empleos del *Monde*: 14 de 19 (de los cuales dos son irresolubles). Esta espectacular subida es reveladora de una evolución social que encuentra su transcripción en el léxico.

Las 19 200 páginas de Google son menos fácilmente explotables, ya que hay una mezcla de todos los empleos y sería impensable y vano querer desenredarlos uno a uno. Un vistazo rápido sobre las primeras páginas muestra, no obstante, que son los sentidos 2 (paternidad reciente) y 4 (nueva manera de asumir la paternidad) los que están casi únicamente representados. Una página es, por cierto, reveladora de estos dos sentidos frecuentes en francés contemporáneo: «Por nuevo padre, yo no quiero solamente decir joven papá, sino describir una nueva forma de abordar la paternidad»³⁸. Esta página y además otras justifican también el estatuto léxico de este «*nouveau père*»^{xviii}.

38 Site: poulepondeuse.wordpress.com/2008/02/21/le-nouveau-pere, datado el 21 de febrero de 2008 y consultado el 22/02/2009.

Hablan menos las cifras brutas que sus comparaciones, sus evoluciones y el examen de ciertos índices (la calidad de los emisores³⁹ / creadores, la presencia de signo tipográfico, la presencia de glosas, etc.). Aún es necesario hacer ahí prueba de *esprit de finesse* más que de geometría.

Este ejemplo, como los precedentes, muestra que las decisiones no pueden ser automáticas, sino que deben apoyarse en análisis finos caso por caso, porque cada caso es un caso singular.

CONCLUSIÓN

Las reflexiones precedentes han sido desarrolladas a continuación de los debates (y la ausencia de acuerdo) durante una reunión reciente de NEOROM, para homogeneizar menos las recogidas de cada observatorio, que queda jefe de sus propios objetivos y métodos de trabajo, que los datos puestos sobre la plataforma común. Ningún trabajo comparativo válido podría, en efecto, efectuarse con datos heterogéneos. La solución de los problemas que se han manifestado merece ser la más argumentada posible lingüísticamente y no el simple fruto de una decisión arbitraria. También hemos intentado aclarar aquí tres fuentes de divergencias posibles. Sobre el primer punto, NEOROM ha elegido comparar la creatividad léxica preferentemente a la evolución del léxico que circula. La reflexión sobre la utilización de recursos electrónicos en la decisión de lo que es neológico o no, léxico o no, no ha sido aún completamente resuelta. Hemos defendido aquí la consideración de herramientas nuevas que ofrece el desarrollo de la informática como ayuda a la decisión en los casos de vacilación o de duda del lexicólogo que está extrayendo neologismos. No pretendemos haber resuelto aquí todos los problemas de incorporación: la naturaleza, el número, la calidad de las herramientas tomadas como corpus de exclusión plantean problemas temibles. El antiguo problema de las diferencias de nomenclatura de los diccionarios de referencia (ver Sablayrolles 2000, 2002 y 2008) se tiene ahora con los diccionarios y enciclopedias en la red, mucho más reactivos. Por el momento, NEOROM se

39 No es por casualidad que el *TLFi* saque el ejemplo que cita de un número (de 1982) del magacín femenino *Femme pratique*.

inclina más bien por el mantenimiento únicamente de los recursos tradicionales, pidiendo a cada laboratorio precisar la composición de su corpus de exclusión y su utilización. Una vez estén resueltos estos problemas, quedará por analizar finamente las divergencias de análisis (sobre todo la identificación de la matriz) que se manifiestan a veces entre los diferentes observatorios. Esta cooperación y confrontación de ideas conduce a afinar los conceptos y a conocer mejor el dominio. No es pequeño mérito.

BIBLIOGRAFÍA

- BENVENISTE, Émile (1974): «Nouvelles formes de la composition nominale », *Problèmes de linguistique générale* II, Gallimard, (repris du *BSL* LXI, 1966, fasc. 1). 82-95.
- BOULANGER, Jean-Claude (2008): «Chronologie raisonnée des bibliographies de la néologie précédée de quelques miscellanées», *Neologica*, Garnier. 2, 185-199.
- BRUNOT, Ferdinand (1905-1943, rééd. 1966): *Histoire de la langue française*, A. Colin.
- FRANCOIS-GEIGER, Denise (1990): «Connivence et interlocution», *La Linguistique*. 26, fasc. 2, 87-93.
- GROSS, Gaston (1988): «Degré de figement des noms composés», *Langages*, Larousse. 90, 57-72.
- GROSS, Gaston (1996): *Les expressions figées en français*, Ophrys.
- GRUNIG, Blanche Noëlle et Roland (1985): *La fuite du sens* (la construction du sens dans l'interlocution), Hatier-Credif.
- GUILBERT, Louis (1975): *La créativité lexicale*, Larousse.
- MEJRI, Salah (1997): *Le figement lexical*, Tunis, Publications de la faculté des lettres de la Manouba.
- QUEMADA, Bernard (1971): «À propos de la néologie : essai de délimitation des objectifs et des moyens d'action», *La banque des mots*. 2, 137-150.
- REY, Alain (1976): «Néologisme, un pseudo concept?», *Cahiers de lexicologie*. 28, 3-17.

- SABLAYROLLES, Jean-François (2000): *La néologie en français contemporain*, examen du concept et analyse de productions néologiques récentes, coll. Lexica Mots et Dictionnaires, Champion.
- SABLAYROLLES, Jean-François (juin 2002): «Fondements théoriques des difficultés pratiques du traitement des néologismes», *Revue française de linguistique appliquée*, vol. VII-1. Lexique : recherches actuelles. VII-1, 97-111.
- SABLAYROLLES, Jean-François (2008): «Dictionnaires et corpus d'exclusion», dans J.-F. Sablayrolles, *Néologie et terminologie dans les dictionnaires*, Champion. 19-36.

NOTAS DE LA TRADUCTORA

- i. El término *veille néologique*, que traducimos por *detección de neologismos*, es usado corrientemente en francés para denominar la recogida sistemática de neologismos.
- ii. En francés está lexicalizado el término *mots de connivence*, que se usa para referirse a palabras o expresiones que se usan en el interior de grupos y que refuerzan los lazos entre sus miembros. En español no está asentado un término en este sentido y no puede hablarse de *argot* como equivalente más que en sentido laxo y no exacto. Por ello nos hemos decidido por una traducción literal del término, haciendo constar que estas palabras de connivencia se usan con un sentido no convencional en un grupo cuyos miembros mantienen una relación personal más o menos constante durante un período de tiempo más o menos prolongado.
- iii. Para Sablayrolles, el sentimiento neológico (*sentiment néologique*) es, en primer lugar, la intuición de la existencia de un neologismo, la identificación de una palabra o un segmento como una nueva unidad léxica, y, en segundo lugar, la intuición del neólogo, lexicólogo o lexicógrafo sobre la circulación de una determinada lexía en el interior de una comunidad y su potencial duración. Estas intuiciones, más o menos fuertes, son, por tanto, a propósito de la existencia de un neologismo, su frecuencia o su rareza y las expectativas de su permanencia.

- iv. El autor usa en el texto la expresión *mot lâché* para referirse a una palabra que se « escapa » de la boca del hablante, pero que preferiría no haber dicho, aunque a veces la diga voluntariamente, porque conlleva cierta violencia. Por esta razón la hemos traducido por *lanzada como un exabrupto*, teniendo presente que se trata de una creación espontánea, pronunciada en un momento de descarga emocional.
- v. En el ejemplo de *sardin* propuesto por Sablayrolles se tiene lo que se llama en español un *neologismo de autor*, una creación ocasional, que, en este caso, surge de forma espontánea por una asociación metafórica. Se tiene la modificación de un discurso repetido –en terminología de Coseriu–, que también existe en español: [*estar apretados*] como *sardinas* o como *sardinas en lata*. Con la modificación del género, que se asocia al sexo en la mente del hablante, se tiene el paso de *sardine* a *sardin*; en español, probablemente se hubiera pasado de *sardina* a *sardino*.
- vi. Este caso de palabra de connivencia, *une 73*, muestra el grado de familiaridad que mantienen los miembros del grupo que la usa, que no se trata de un grupo específico con una entidad social reconocible; por ello hacíamos la precisión con respecto al argot en la segunda de nuestras notas de traducción.
- vii. En español, el xenismo *copwatcher* es menos frecuente que en francés: 63 páginas en Google, por ello es pertinente la apreciación de Sablayrolles acerca de lo circunstancial de su aparición en textos franceses, por relación a la emisión de un documental sobre el tema. En cuanto a *mensalao* (*mensualidad*, en portugués), tenemos 719 páginas en español en Google, la mayoría en fechas cercanas a la difusión de la noticia del escándalo de “mensualidades” que cobraran los parlamentarios en Brasil.
- viii. Ségolène Royal fue candidata a la presidencia de Francia por el Partido Socialista en las elecciones de 2007, que perdió frente al conservador Sarkozy, y es política en activo desde 1982. Como es obvio, en el neologismo *royale attitude* se juega con su apellido.
- ix. Los franceses del Hexágono son los franceses de la Francia metropolitana, excluyendo Córcega y los territorios de ultramar. *El Hexágono* es una designación metonímica de Francia en la que la imagen hexagonal del territorio continental de este país se usa tomando continente por contenido. El Labo-

- ratorio LDI se ocupa sólo del francés hablado en esta zona metropolitana de Francia, también llamada *la Francia continental*.
- x. También en español se usa *móviles*, y no *celulares*, resultado del procedimiento de elipsis metonímica en *teléfono móvil*. Igualmente, se tienen los préstamos *MP3*, *iPod* y otros que tienen que ver con nuevas tecnologías de la comunicación que se han extendido internacionalmente.
 - xi. En español, *hogar monoparental* se ha establecido para designar esta nueva situación familiar que supone la crianza de un hijo por parte de una sola persona, sustituyendo a *madre soltera* (como *foyer monoparental* sustituye en francés a *mère célibataire*), pero también se usa designando otros casos que han llevado a esta situación (divorcio, viudedad, etc.) y que afectan tanto al padre como a la madre. Por otra parte, igualmente se tiene el uso de *familia recompuesta*, equivalente a *familla recomposée*.
 - xii. En español, sigue siendo más frecuente *no hay problema* que *no se preocupe*, que sería el equivalente a (*Y a*) *pas de souci*.
 - xiii. El préstamo *bling-bling* se registra con cierta frecuencia en español, pero apenas se usa en sentido metafórico en expresiones similares a las francesas, como *político bling-bling* o *candidato bling-bling*.
 - xiv. El neologismo *peep-show* ‘espectáculo sexual en vivo realizado en cabinas cerradas al espectador’, tiene 31.500 entradas en páginas españolas en Google.
 - xv. *L’esprit de géométrie* es el conocimiento racional, matemático, frente a *l’esprit de finesse*, el conocimiento intuitivo.
 - xvi. El equivalente español de *défigement*, término usado por Sablayrolles significando el proceso de modificación que sufre una expresión lexicalizada y, en principio, no modificable, es, para nosotros, *deslexicalización*. También encontramos el término *defijación (léxica)* en algunos textos de especialistas como equivalente, pero es un término bastante menos extendido que el anterior. Con este proceso se tiene una innovación, una trasgresión de la expresión fijada en el sistema, que un locutor nativo puede reconocer más fácilmente que un no nativo.
 - xvii. En francés, *chaise percée* es una lexía que denomina aquella silla que contiene un jarro para satisfacer las necesidades naturales, mientras que *chaise cassée* ‘silla rota’ es un sintagma no lexicalizado.

xviii. En español, también encontramos páginas en las que se justifica el sentido de *nuevo padre* como equivalente a éste de *nouveau père*; así está, justamente, en una página de la asociación argentina Anupa (Asociación de Nuevos Padres).